

# DIARIO MERCANTIL

## DE CADIZ

DEL LUNES 5 DE OCTUBRE DE 1812.

*San Plácido y San Froilan.*

El Jubileo está en la iglesia del Rosario

*Afecciones astronómicas.* sale el sol á las 6 h. 14' y se pone á las 5 h. 46'. Debe señalar el relox al punto de mediodia 11 h. 48' 25". Es el 1º de la luna nueva á las 11 h. 45 mañ. en libra, vario: sale á las 6 h. 8' madr. se pone 6 h. 4' noch.

*Mareas en el centro del canal entre puntas y caño del Trocadero.*

Prim. alta á la 1 h. 45' madr. || Seg. alta á las 2 h. 18' tard.

Prim. baxa á las 7 h. 57' mañ. || Seg. baxa á las 8 h. 40' noch.

### DIALOGO 5.º

*D. Agustin. = D. Blas.*

*D. Agustin.* Que petimetre viene Vm. Sr. D. Blas. ¿ Va Vm. á hacer alguna visita de cumplimiento?

*D. Blas.* No señor... No voy que vuelvo ya... he ido á entregar un memorial al Ministro... molido estoy... esperar... esperar... pero al fin lo conseguí... Ya he pedido cinco ó seis veces... y nada... es un despotismo.

*D. Agustin.* ¿ El qué es despotismo? ¿ El que Vm. haya esperado media hora para entregar un memorial? Ya veo, que Vm. no tiene mas negocio, que el suyo; y á cada uno le parece, que si el Gobierno no pone toda su atención en él...

ya es un *despotismo*... Las palabras se deben medir un poquito mas Sr. D. Blas.... Si á cada paso pronunciamos voces desafortunadas por frioleras, entonces, quando queramos usarlas en su lugar pierden mucho de su valor.

D. Blas. No lo digo yo porque haya tenido que esperar... lo digo porque ya van cinco memoriales y....

D. Agustin. ¿Y qué?

D. Blas. Y no he conseguido nada.

D. Agustin. Segun lo que Vm. haya pedido... Y diga Vm. ¿ha pedido Vm. en sus cinco memoriales cinco distintos empleos, ó cinco veces un mismo empleo?

D. Blas. No señor... cinco cosas distintas; y pediré cincuenta que sea menester... Yo no me fixo en uno ni otro destino... En siendo cosa útil, lo primero que salga.

D. Agustin. Bien hecho... Por supuesto, que Vm. no se devana los sesos en pensar, si es Vm. capaz de desempeñar sus obligaciones.

D. Blas. Me amañaré como pueda... poco á poco me iré instruyendo... Yo pido para Madrid, ó si no, para qualquier capital de provincia... me dan aquí la plaza; echo á correr; y allá me enseñaran, ó me dirán lo que tengo que hacer.

D. Agustin. ¡Excelente plan! Vm. conseguirá. Ya apostaría yo las orejas á que no se queda Vm. en blanco.

D. Blas. ¿Y Vm. nõ pide algo?

D. Agustin. Yo ¿qué he de pedir? Nõ señor, nõ; sería para mí un bochorno el... No quisiera que los infelices de por allá me viesan que...

D. Blas. Dale bola con los de por allá... Cuidado que es Vm. singular... Qué escrupuloso es Vm. quando se habla de arrinconar aquellos empleados... A fé, á fé que no se pára Vm. en esos pelillos quando se trata de perseguir á los pobres frailes.

D. Agustin. Los frailes para nada hacen falta ni en España ni en el mundo... Si en otros tiempos y otras costumbres han vegetado en paz y dominado; en el dia, en que todos, menos ellos, el *Censor general*, y D. Blas, estan convencidos de su inutilidad, deben ser reformados, nõ perseguidos, como Vm.

301

dice... En ninguna parte del mundo se habla ya de frailes sino en España. Al contrario, sin empleados buenos, íntegros, inteligentes, laboriosos, es imposible que subsista ningun Estado; porque sería una contradiccion. De estos hay muchos por allá; no insisto sobre esto, porque sé que no hay verdad mas amarga para un pretendiente de los de de por acá... Pero no está lejos el dia en que se patentizará mi aserto. La tragicomedia bonapartina, segun el viento que sopla del Norte, parece que se acerca al desenlace; y entónces con mas serenidad...

*D. Blas.* ¡Lástima fuera no le hiciesen á Vd. Ministro! ¡bueno iría el ajo!... ¡buena andaría la Religion... ¡buen partido tendrían los pobrecitos frailes!...

*D. Agustin.* Siempre atendería mas á un pobre militar, que hubiese perdido un brazo en campaña... Pero ¿á qué viene esa terrible terquedad en defender los frailes, quando todo hombre sensato y que no sigue la rutina en...

*D. Blas.* ¿Con que es decir que si Vd. mandára, los echaría á todos ellos á un pozo?

*D. Agustin.* ¡Qué disparate!.. Nada de eso: al fraile que fuese para ello le daría un empleo... No debe quedar rastro ni reliquia de semejantes abejarucos; pero esto debe ser sin grandes extorsiones de los que ahora existen, que al cabo no tienen la culpa de haber nacido en una sociedad corrompida, llena de abusos, de miserias y de frailes.. No señor... Al individuo es menester no causarle mas molestias, que las que trae consigo la reforma; y en lo posible aliviárselas... Y si algun fanático quiere hablar gordo, casas de orates hay en España.

*D. Blas.* Me voy por no oir hablar á Vd. así... (1) Yo queria que Vm. me hiciese otro memorial para ver si... pero...

*D. Agustin.* Eso es otra cosa, hombre; yo haré á Vd. cien memoriales que Vd. quiera... Y creo que el Ministro, á trueque de quitarse de encima un pelmazo, como Vd. le dará atgo... Yo deseo, que Vd. consiga pronto... de veras lo digo... Y quién le ha hecho á Vd. los otros memoriales?

*D. Blas.* Yo mismo...

(1) Se va y vuelve...

D. Agustin. ¿Eran largos?

D. Blas. Muy largos no Señor... unos tres ó quatro pliegos tenia cada uno... porque como era menester poner todos mis méritos... y explicar bien...

D. Agustin. ¡ Hombre, tres ó quatro pliegos! Y ha tenido pácienza el pobre Ministro para... Pues mire Vd. que tres ó quatro pliegos escritos por un D. Blas!.. tiene un huevo... Si cada dia llega media docena de pretendientes con memoriales por ese estilo!!!.. No señor, no se les debe dar tanta molestia, porque al cabo, los Ministros tambien son próximos, y no hay aguante para leer... En fin, vamos allá...

D. Blas. Si señor, vamos pronto; á ver si puedo entregarle esta noche.

*Ellos se fueron, señor diarista, y yo tambien me fuí á casa á trasladar sus palabras al papel, para que si V. gusta, saque á lucir á mis dos dialoguistas. — El Mismo.*

### NOTICIAS DE CADIZ.

**AVISO.** Quien quisiere comprar pinturas de imágenes y países muy buenas, de Murillo, Velazquez y otros autores, sea á dinero, ó á cambio de cocos, muselinas ú otros géneros que le acomoden á su dueño, acudirá á la calle de la Pelota, número 266 en casa de D. Tomas Gonzalez.

**OTRO.** Se han perdido dos recibos contra la tesoreria de ejército de Andalucía el uno de 300 y el otro de 900 rs. vn. con una copia de la órden de la Regencia á favor de D. José Montenegro, guarda almacén del cuerpo de artillería de la plaza de Campeche: se suplica al que los haya hallado ó sepa su paradero, se sirva entregarlos á la casa núm. 172, segundo piso de la calle del Hondillo.

**OTRO.** Se desea saber donde viven los Sres. D. Tomas Gutierrez Sanz, y D. Juan Antonio Yandiola, para comunicarles asuntos que le interesan; los interesados ó los que tengan noticia, se servirán dexar las señas en el puesto de papeles públicos de Font y Cloças, calle de S. Francisco.

IMPRESA DE FIGUEROA, CALLE DE LINARE.